

Dolmenes

PUBLICACION QUINCENAL



*Uno de los más bellos y típicos rincones del Segura
a su paso por nuestra Ciudad. Vista toma-
da desde la Cruz del Río.*

BIBLIOTECA PUBLICA FERNANDO DE ALBUQUERQUE
Y ARCHIVO HISTORICO
DE
ORIHUELA

27

La Unión y el Fenix Español

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

X X X

Incendios, Vida
Valores, Marítimos,
Accidentes

X X X

Agente para Orihuela y su término:

Francisco Martínez Cremades

Calle A. Clavarana, n.º 4

BANCO CENTRAL

ALCALA, 31-MADRID

.....

CAPITAL AUTORIZADO.....	200.000.000
CAPITAL DESEMBOLSADO	60.000.000
FONDOS DE RESERVA.....	20.000.000

Sucursal en ORIHUELA:

López Pozas, 2, Esquina a Colón

INTERESES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista: dos y medio por ciento anual. Con
ocho días de preaviso: tres por ciento anual.
A tres meses: tres y medio por ciento anual.
A seis meses: cuatro por ciento anual. A doce
o más: cuatro y medio por ciento anual.

CAJA DE AHORROS:

En libretas, Interés de cuatro por ciento anual

REALIZA TODA CLASE DE
OPERACIONES DE BANCA

LUX

Compañía anónima de seguros
y reaseguros

Capital 2.000.000 de pesetas

Registrado en el Ministerio de
Trabajo con todos los depósi-
tos de garantía legales

Pida informes al Subdirector para los
distritos ORIHUELA-DOLORES

ANTONIO ESPINOSA

La Casa de los Bordados

MERCERÍA-PAQUETERÍA
NOVEDADES

La casa que más barato vende

MAYOR, 21

RESERVADO

PARA

Don Francisco López

Constructor del magnífico trono
de Nuestro Padre Jesús

Voluntad

Año I

ORIHUELA
15 de Junio de 1930

Director: D. Manuel Martínez Fabregat
Redacción y Administración: LUIS BARCALA, 22

SUSCRIPCIÓN:
40 céntimos al mes
Número suelto 20 cénts.

Núm. 7

Petición

No hace mucho tiempo, que en Orihuela se hizo una instancia firmada por el presidente de la Cámara de Comercio y otras entidades, en la cual se pedía (con sobrada razón) que ahora que Orihuela tiene en proyecto el trazado de numerosas calles que han de constituir su ensanche, a una de estas nuevas avenidas se le pusiese el título de «Calle de Teodomiro»; la instancia llegó al Ayuntamiento, en el cual fué autorizada, más las cosas quedaron aquí.

Los hechos que por Orihuela hizo el rey Teodomiro no creo necesario transcribirlos ya que supongo que todo buen oriolano debe conocerlos: (Teodomiro fué el rey moro, que después de defender a Orihuela colocando a los cristianos y cristianas sobre las mazmorras con arcos y flechas, autorizó el que los cristianos pudiesen vivir como tales en el Arrabal; de los hijos de Orihuela decía más tarde el rey Sn. Fernando, que eran «Dignos hijos y descendientes de Teodomiro»).

Orihuela tiene numerosas calles que son tituladas con nombres de muy diverso origen; unos de ellos se deben a algún hecho en Orihuela realizado, o con ella de alguna manera relacionado; otros fueron puestos en honor a algún hombre ilustre de esta ciudad; otros en fin, no se sabe como, en honor a algún señor que (al menos que nosotros sepamos) poco o nada han hecho por el engrandecimiento de nuestra patria chica. Que algún hombre ilustre español tenga en Orihuela una

calle dedicada, no lo censuramos de ninguna manera, puesto que esto es una de las pruebas más simpáticas que un pueblo puede dar a un personaje. No pedimos nosotros de ninguna manera, (puesto que nuestra petición no sería atendida) que vallan ahora a quitar de cualquier esquina el primer nombre, sea cual fuere, que encontrasen ya que como acabo de decir, no seríamos atendidos; no, no pedimos esto de ninguna manera, sino que como antes he dicho, ahora que están en proyecto numerosas calles, algunas de ellas es de suponer que estarán aún innominadas, que se le ponga pues a una de estas nuevas avenidas el nombre de aquel gran rey, que por otra parte es uno de los personajes más gloriosos de la Historia de Orihuela.

¿Pedimos algún imposible? nos parece que no; nos parece esto una de las cosas más sencillas, máxime, cuando otros han adquirido esta gloria con menos méritos indudablemente que nuestro rey.

Pedimos pues a quien para ello esté autorizado, que conceda esta petición, que, ciertamente no es nuestra, sino que como repito ya fué hecha y autorizada por el Excelentísimo Ayuntamiento, y nosotros no hacemos más que remover desde estas páginas aquella petición, a fin, de que en plazo no muy lejano, los vecinos de una de las hermosas calles de Orihuela puedan honrarse diciendo que viven en la «Calle de Teodomiro.»

Subasta voluntaria

En el despacho del Notario de esta Ciudad don José María Quílez y Sanz, calle de López Pozas, núm. 1, tendrá lugar el día 21 del corriente mes de Junio y a las 4 de la tarde la subasta voluntaria de la finca siguiente:

Mitad proindivisa con don Antonio Roca de Togores de una finca secano titulada «Los Pinos» situada en este término municipal de Orihuela, partido de la Murada, de cabida toda la finca ochocientas treinta y una tahullas, plantadas en parte de olivos, almendros, algarrobos y parte en blanco y el resto inculto, con casa de habitación, cuádras y otras anexidades. Linda toda la finca por Levante, la rambla de Ballesteros y en parte tierras de herederos de doña Cirila Escoubet, hoy don Antonio Torregrosa, camino en medio; Poniente, camino llamado de Algezar, tierra de doña María Ricarté, hoy don Francisco Román y la de herederos de don Antonio Rambal, hoy don Francisco Lucas; Mediodía, don Francisco Lucas y otros y Norte, con la finca el Carmen de don Juan Belmonte y otras conocidas por «Los Belmontes».

La finca descrita pertenece a la Sociedad Caja de Socorros y Ahorros de Orihuela, y se vende con la autorización de su Consejo de Administración por el Director Gerente de dicha entidad.

La titulación de la misma se encuentra a disposición de los interesados en la referida Notaría del Sr. Quílez.

Para tomar parte en la subasta se depositará previamente el importe del 10^o del valor de la tasación.

La finca ha sido tasada en 37.000 ptas.

No se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes del avaluo.

El rematante abonará el importe total del precio del remate y otorgará la escritura correspondiente antes del día 25 del corriente mes de Junio y si así no lo hiciere perderá todo derecho a ulterior reclamación, quedando a beneficio de la entidad vendedora el importe de lo entregado como depósito para tomar parte en la subasta.

Orihuela 12 de Junio de 1930.

Motivo de leyenda

En la más rica estancia que ocupa la regia Mezquita, sobre chino cogín reclinado Hixén, el rey moro, las estrofas que vates moriscos rimaron, recita al compás de su cítara de oro.

Por sus ojos profundos, la dicha parece que ronda; y hay en ellos, las luces fosfóricas que irradia el diamante más soberbio que vieron los rayos del sol de Golconda y que prende su rojo turbante.

Por sus labios resbala la risa con son argentino y su pecho cual ola traviesa se abisma y levanta. ¿Por qué tiene su negra mirada destello divino? ¿Por qué ríe hoy Hixén, por qué canta...?

¿Por qué tornan sus huestes guerreras cantando victoria y portando, con lanzas, cimbras, aceros, bridones, coseletes, arneses, corazas y adargas, la gloria y del viejo solar castellano los rotos pendones...?

¿Por qué es dueño de Córdoba, tierra de luz y claveles? ¿Por qué próspera siempre le ha sido la loca Fortuna...? ¿Por que su alma de hierro ha llenado de amores y mieles una almea con ojos de luna!

Por Halewa responde la bella que dueña se ha hecho de su ser, y es hermosa cual rosa de egipcio pensil: es su cuerpo de anfóricas curvas, de nieve es su pecho y es heleno su altivo perfil.

¡Hixén la ama y con ser de ella amado dichoso se sienta! ¡El rey moro mujer como aquella jamás ha gozado! En sus gracias se aspiran los óleos que emana el Oriente En su boca un carbón del infierno se encuentra enredado!

¡Hixén la ama! Por eso en sus ojos la dicha le ronda, y hay en ellos las luces fosfóricas que irradia el diamante más soberbio que vieron los rayos del sol de Golconda y que prende su rojo turbante.

¡Hixén la ama! Por eso su pecho gozoso se agita y en su boca la risa destila su hilillo sonoro. ¡Hixén la ama! Por eso mil gayas estrofas recita al compás de su cítara de oro.

Y por eso; porque ama con recia pasión a la bella, deja el lindo instrumento y se alza del chino cogín, y su airoso alquicel recogiendo se va en busca de ella al fragante y risueño jardín.

¿Qué pasó, que penetra de nuevo colérico y mudo en la estancia y marchando con paso dudoso e incierto; que su alfanje en la mano nerviosa lo muestra desnudo y de sangre humeante cubierto...?

¿Qué pasó...? En el jardín, donde lanza la fuente reidora una linfa que rauda recorre la u dosa floresta, la querida de Hixén, enlazada con un cuerpo, llora... ¡con un cuerpo que yace sin testa!

MIGUEL HERNANDEZ

Orihuela 5 Junio 1930.

Aludiendo a la persona del gran Teodomiro al decir por equivocación que era Rey moro hemos querido decir que gobernaba en Orihuela y sus estados en tiempo de los moros.

Pastores poetas



Recordarás, lector amigo, sin necesidad de forzar la memoria pues no ha pasado tanto tiempo; el éxito clamoroso que en uno de los teatros de la Villa y Corte obtuvo al estrenarse una obra en verso titulada, «Un alto en el camino». Su autor, el «pastor poeta», se hizo famoso en toda España. En Madrid se le discutía, era atacado por unos, defendido por otros, y el día del estreno, salieron de Ocaña infinidad de amigos suyos dispuestos a hacer callar con sus aplausos las protestas preparadas por un pequeño grupo de intransigentes. El pastor poeta triunfó.

Por los áridos campos de Castilla, un niño, conducía el ganado para que pastara. Este niño, tenía alma de poeta, y mientras sus borregos con la cabeza a ras de tierra buscaban las hierbas con que alimentarse, el pastor hacía versos. Creció el pequeño pastorcillo, se hizo hombre, abandonando entonces la monótona y sosegada vida pastoril por otros quehaceres. Fué en estos años un poco atolondrados de su vida cuando escribió «Un alto en el camino», después se dedicó a la venta de semillas y máquinas agrícolas. El que oiga hablar del célebre pastor poeta, se lo figurará un hombre romántico, de palabra fácil y dulce como sus versos; pero nó, el pastor poeta es un hombre rudo, de mal carácter y hasta intespestivo. De pastor tiene solamente el recuerdo de su niñez, y de poeta, sus versos, pues, como hombre, ni es pastor ni tiene su vida poesía.

Ya no se habla del pastor poeta toledano. Se olvidó el pastor de que fué poeta. Pero he aquí, lectores, que, en la provincia de Alicante, en Orihuela y en una de sus calles más típicas, la calle de Arriba, vive un pastor que hace versos: Miguel Hernández. El pastor poeta oriolano, es un pastor de cabras; nació pastor, continúa siendo pastor y morirá tal vez

pasturando su rebaño. Su oficio, su vida, es conducir las cabras durante el día por esta huerta oriolana tan bella, que embelleza e inspira; y al llegar la noche, repartir la leche de casa en casa, pensando siempre en los versos que compuso al correr las horas en que el sol estaba alto, sentado en plena huerta a la sombra de un naranjo que le protegía y aislaba del mundo material, trasportándole veloz dentro de su reconcentrado ensimismamiento a esas regiones de plácidos ensueños que se suelen llamar «el quinto cielo».

El pastor poeta oriolano, es pastor y es poeta por naturaleza. Sus versos fluyen de su imaginación viva como la leche al ordeñarla. Escribe sin esforzar la inteligencia; por eso su poesía es amena y cantarina.

Escribir versos. ¡Que difícil es escribir versos! Para Miguel Hernández, que escribe como habla, que escribe porque siente en su alma la poesía, no es difícil escribir versos. Los versos del pastor poeta oriolano rebosan naturalidad, sencillez; no tienen esos rebuscamientos del lenguaje perniciosos porque amaneraran el estilo y demuestran pedantería. El pastor poeta oriolano escribe sin artificios, a la luz del sol, cara a cara con la diosa Naturaleza. Y en estos días cálidos de nuestra huerta, mientras sus cabras mastican la fresca hierba y saltan y corren por arroyuelos y bancales, nuestro pastor poeta escribe versos recostado en el margen de una acequia; y sueña sin duda, con aquel cuento de la lechera, con la gloria y con el triunfo. ¡Sueña el pobre pastor poeta! ¡no está en este mundo, vuela por los espacios sin lindes de la cariñosa y dulce fantasía! Conserva el papel sujeto entre sus dedos contraídos; el lápiz, se le cayó a la acequia, y su cabra favorita, la mimada del rebaño, su Lucera, se recuesta a su lado y le lame las manos, el papel..., y los versos.

JOSE M.^a BALLESTEROS

Rasgo de Humanidad

C U E N T O

Entre los diversos pueblos costeros bañados por nuestro mar levantino, existe el pueblo de P...., que cuenta unos doscientos habitantes, y a cuya riente playa, por lo grata y amena que siempre se manifiesta, todos los años, en la época del estío, acuden a gozar de su fresca brisa, no ya de los vecinos pueblos, sino de lejanas provincias, donde a pesar de sus magnificencias, no les es dado gozar de tan apacible felicidad, como éste proporciona.

Todos los años, huyendo de los rigores del estío, y atraído por inolvidables placeres, que siempre añoro, me dispongo a pasar una temporadita, que por lo grata, fuera mi gusto prolongarla todo el año.

Allí tuve ocasión y el grato placer de intimidar con el señor X..... de elevada posición, pero de costumbres sencillas; y de trato tan familiar y comunicativo, aún con las personas de posición más humildes, que pasaba horas enteras muy felices, escuchando sus conversaciones, que por sencillas que fuesen, siempre encerraban una enseñanza doctrinal al mismo tiempo que un gran sentido práctico.

En una de las tardes placenteras del mes de Julio, sentados sobre las rocas que bordean el mar, imitando a muchísimos que así lo hacían, empezamos a charlar, y él me narró la historia de su vida, que expuso así:

Mis padres, pescadores de oficio, fueron a morir cuando yo contaba apenas ocho años. Desde niño sentía yo una gran afición al saber; la lectura de periódicos y libros eran mis juegos infantiles; aquí mismo donde narro los hechos de mi infancia, solía pasar tardes enteras ojeando revistas obtenidas de los mismos veraneantes, que me prodigaban generosamente, al verme con aquellas inclinaciones; pero la imperiosa necesidad de

tener que ganar el sustento, me privaba la mayor parte de las veces poder satisfacer mis inclinaciones.

A medida que crecía en edad, se acentuaba en mí más y más el deseo de saber; algunas veces asomaba a mi mente la idea de estudiar una carrera, idea que pronto desechaba por considerarlo un imposible, pues en vano había recurrido a determinadas personas, que hubieran podido favorecerme, y no lo hacían; pero por aquellos entonces acertó a llegar a estos benditos lugares el padre (aquí el nombre), religioso carmelita, que dedicado a la predicación vino en aquellos días a ensalzar las grandezas de la Patrona cuya fiesta conmemorábamos; mas allí mismo en la iglesia, al verme de rodillas siendo tan niño ante la imagen de la Virgen, le llamó poderosamente la atención y acercándose a mí, me hizo un pequeño interrogatorio que fué el origen y principio de una serie de favores que de él obtuve; pues pronto por su mediación alcancé una beca en el colegio de la capital donde él residía y donde cursé los estudios que fueron base para mi porvenir.

Aquel padre, para mí de tan feliz recuerdo, murió poco después de haber obtenido yo la licenciatura en medicina y desde aquel entonces no ha pasado un solo día en que desde el fondo de mi corazón no le haya mandado una oración como prueba del eterno afecto que le profesó.

Así me hizo este relato, que quedó profundamente grabado en mi memoria y al correr de los tiempos he observado que la mayor parte de los favores que desinteresadamente se reciben en este mundo proceden de personas piadosas que practican la religión de Cristo.

JOSÉ ORTUÑO

Suscríbase usted a VOLUNTAD

3-6-1658

Esta es la fecha en que murió aquella gran figura, médico de profesión e inglés de nacionalidad, que dió un paso tan grande en la ciencia médica, que su nombre jamás se borrará en las páginas de la historia fisiológica.

Este es, Guillermo Harvey, que descubrió la circulación de la sangre y arrancó a los antiguos las ideas absurdas e incompletas que poseían sobre ésta. Hipócrates y Aristóteles creían que las arterias lo que conducían era aire el cual era transportado a las distintas partes del cuerpo con el objeto de que éste se mantuviera continuamente fresco. Para ellos solo llevaban sangre las venas, la cual era fabricada en el corazón y una vez salida de éste ya no volvía a él. Más tarde, Galeno, combatió encarnizadamente esta creencia y afirmó que las arterias al igual que las venas, conducían sangre, pero la que transportaban las arterias era fabricada en el hígado, de donde pasaba al corazón y en el cual se adueñaba de los «espíritus vitales». Varios años después, algunos autores españoles fueron aclarando estas ideas que estaban por aquel entonces muy obscuras, hasta que el español Miguel Reyes Servet, buscando cómo la mitad izquierda del corazón comunicaba con la mitad derecha, dejó bien aclarados los conceptos de la pequeña circulación y entrevió la circulación grande.

Hasta que al fin, Guillemo Harvey apoyándose en sus propias investigaciones, descubrió la circulación grande. Desde aquel momento quedaba explicada toda la circulación y se abría una nueva era para la Fisiología.

Sirva el presente artículo, para honrar la memoria de aquel que ayer ayudó al adelanto y progreso de la ciencia médica y que consagró toda su vida en hacer bien en pró de la Humanidad.

VICTOR AMADEO

A «Renacer»

Agradecemos de todas veras a «Renacer» los piropos y lindezas con que nos obsequia en su último número. Sobre todo le agradecemos el consejo con que termina su desahogo, enviándonos al Colegio; aunque no determina Colegio alguno, adivinamos que se refiere al de los P.P. Jesuitas y esto nos alegra sobremedida, porque suponiendo leal y sincero el consejo, es confesión clara y manifiesta la que hace «Renacer» de que dicho centro docente le inspira garantía y confianza de ilustración y cultura.

Por eso y deseando los chicos de VOLUNTAD corresponder a la que nos tiene el estimado colega, nos permitimos invitarle a que nos acompañe él también a frecuentar sus aulas y a aprender lecciones de que tan necesitados están sus redactores; vengan, pues, con nosotros al Colegio, que no les irá mal, pues cuando no pudieran aprender otra cosa, por lo menos podrían aprovecharse en el arte de tratar con respeto a las personas, y en el de expresar sus pensamientos, por el procedimiento, y medios que la urbanidad y gramática imponen a todo el que escribe en un periódico aunque éste sea de la calaña y talla intelectual de «Renacer».

¿UNA DESGRACIA?

El «VICTORIA» se perdió pero su cocinero ANDRES LEGAL hizo su aparición en el **BAR IDEAL** donde el selecto público podrá encontrar los mejores aperitivos y los ricos Pasteles de Salmón.

SERVICIO DE RESTAURANT

Joaquín Sánchez Mora - Calle de Luis Barcala - ORIHUELA

Hablando con el maestro Amores

Peco de atrevido; y si demando perdón se me absuelve, así lo hago:

Yo soy un escritor por enfermedad; (que conste en acta ¡ehl...) yo amo el perfume de las decadencias, y siento desde que me arrojé al ruedo del periodismo local, un interés sumo, y una predilección por hacer lo que llaman los Maestros una «interview» ¿se dice así...? ¡es que no se decir esa palabra; es tan puramente exótica...

El cuarto folio de mi vida periodística, ha recibido hoy la primera comunión.

Me hallo como el tierno adolescente que ha estrenado un traje en día de fiesta, o como el diestro taurino que ha pisado por primera vez la arena de una plaza; pronosticando si lo hace mal, una avalancha catastrófica de insultos y amenazas.

Hoy, he bautizado la página ochenta y dos con el champan de una «interview» y por ser la vez primera de recibir las aguas bautismales, pido que se me perdone: que no se ensañe conmigo la paciencia del lector.

A los tres meses consecutivos de ambronar unas cuartillas que pudieran basarse en esta idea, la abogada de lo imposible, esa Santa Rita venerada áncora y salvación del último remedio, me ha deparado la musa acomodaticia en que fundar mi inspiración; y en nadie mejor representada, que en un alma de artista de tanta valía como la del Maestro Amores; huesped ilustre para nosotros por unos días.

Yo, como sabrá el lector, me hallo poco familiarizado con las figuras de retórica; y por ello, quizá mi prosa resulte carente de descripción y pintura; de lo que pudiéramos llamar, dar vida a un ser inánime como la de este trozo literario.

Me llamó sobremanera la atención, al penetrar en un salón del Círculo de Bellas Artes, unos acordes musicales como venidos de allende: una melodiosa armo-

nía que no existe parangón para ella; un algo que no me atrevo a describir por no hallar la palabra acomodada para ensalzar su arte semi-divino.

Con la miedosa timidez de un novato medioperiodista, acerquéme a él; y más tarde, no pudiendo resistirme por la fuerza impulsiva de la curiosidad, interrogué al Maestro con una sarta de preguntas, que son hoy las componentes de estas humildes cuartillas.

Una pregunta de Apóstol fué a interrumpir un acorde.

—¿Qué se hace, Maestro...?

—Buenas tardes—balbucio cortando la interrogación por mi hecha.

—Muy buenas;—musité correspondiendo; y tras una corta páusa proseguí.

—Parece comprobar algo ¿no?...

—Sí: unos acordes compruebo; lo cual no me satisface; no es de mi mayor gusto, cotejar armonías en el piano. Eso resulta muy feo.

De nuevo, oí otros varios acordes; y por el ritmo de su música, prejuzgué para mí, que debía ser un pasodoble; y no muy convencido, volví a interrogarle.

—Sí: es un pasodoble encargado por la redacción de un periódico que lleva por título VOLUNTAD.

—¿VOLUNTAD?...—asentí extrañado—Vamos, vamos, VOLUNTAD con pasodoble.

—Sí; el Domingo a la hora del concierto, el sexteto de este Centro lo amenizará; y más tarde, quedará instrumentado para banda. Los chicos se muestran entusiasmados; y yo en parte, también.

Por lo que oí, el pasodoble del Maestro Amores, promete ser un verdadero éxito; un alarde de buen gusto en todas sus armonías. Un pasodoble castizo lleno de vida, pero exento de matices tauromacos, ni de rutinas vulgares. Su fondo es castizo neto, sin complicaciones tamboriles.

—Y, diga, Maestro; ¿tiene Vd. mucho número de composiciones musicales?

« A N T E N A »

?

—¡Oh! muchísimas; figúrese, el número de cuplés, excede de mil y pico; y de zarzuelas, tengo un bonito número; de pasodobles, gavotas y revistas, no le digo nada...

—¡Ah! ¿también ha compuesto Vd. zarzuelas...?

—Sí, sí, tengo varias de ellas.

En el piano ha sonado un pasage de una de sus zarzuelas, y he quedado maravillado del buen gusto de su armonía y del modo de ejecutarla.

—Y ahora, ¿tiene V. alguna composición por estrenar? bien zarzuela, gavota o pasodoble?

—No, ahora nada de ello: cuando marche a Valencia, daré el estreno a una Revista titulada «La machicha del fuego» De revistas estrenadas tengo buen número; entre ellas, una de las que merece mayor mención es «Ya vuelven las golondrinas».

—Vamos a ver ¿qué autores musicales son los de Vd. preferidos? porque quiera que no, siempre tendrá Vd. su ídolo.

—Como compositores de música decadente, según mi criterio y opinión, son Vives, Serrano y Alonso. Este trio compone un alma de músicos privilegiada. Ellos, para mí, son los ídolos.

La opinión del Maestro Amores me parece muy acertada, y no tengo por menos que unirme a su buen gusto. Hemos coincidido en la opinión; le digo al Maestro.

Vives, Serrano y Alonso, es la música fina personificada. Yo soy poco entendido en el arte, pero sé distinguir y reconocer a la música de fino estilo, con la ratonera y ramplona de la mayoría de otros autores. La música de «Tasca» como dijo Isopo, me aborrece y hastía.

No he querido molestar más: me he levantado satisfecho, y me he despedido del anciano compositor, dándole las gracias por su amabilidad y atención para conmigo, y un último adiós a puesto fin a nuestra entrevista.

MARCELO DE NOLA

Orihuela 12-6-30.

NOTICIAS

De manos del Ilmo. y Rvmo. Sr. D. José M.^a Alcaraz, Obispo Preconizado de Badajoz, recibió la Sagrada Forma el niño Antoñito Galiano Martínez.

—Por don Antonio Córcoles y Señora y para su hermano don Pedro Muñoz Pedrera, ha sido pedida la mano de la gentil y bella señorita Manola Pourtau García.

Entre los novios se han cruzado valiosos regalos.

—Ha marchado a la Corte nuestro Redactor Antonio Gilabert Ortega.

—*Los figurines que contienen los más elegantes modelos para la temporada veraniega, de venta en la Papelería Estruch, Mayor 19. (No se prestan, se venden).*

—Han regresado de Valencia nuestros amigos y suscriptores don Carlos Bueno Rodríguez y su hermano don Miguel.

—Nuestro distinguido amigo y culto Letrado don Manuel German Pescetto, ha sido nombrado Juez Municipal de este Juzgado.

—Con brillantísimas notas ha aprobado el Bachillerato Elemental la bella y simpática señorita Consuelito Andreu, sobrina del Sabio naturalista y culto Profesor del Seminario don José.

—De la grave dolencia que le aquejaba, ha mejorado notablemente don Fernando Boné García, Visitador General y Administrador de Capellanías vacantes de esta diócesis.

Nos alegramos.

—*La Novela Rosa, reúne variedad y excelentes firmas. Puede Vd. adquirirla en la Papelería Estruch, Mayor 19.*

—Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño, doña Balbina Cantalejo, esposa de nuestro particular amigo don Lucio Martín Herrero.

A tan venturosos padres le felicitamos.

—De Zaragoza han llegado los jóvenes estudiantes don Luis Linares, don Francisco Almodóvar y don Juan Villaescusa.

—De Valencia han regresado la bella Srta. Margarita Pinies y Roca de Togores, y su hermano don Antonio.

—Procedente de la Ciudad Condal ha llegado el competentísimo Perito Agrícola, don Andrés Germán Pescetto.

—De Checoeslovaquia ha regresado nuestro íntimo amigo don Federico Rogel.

Suscríbase usted a VOLUNTAD

La confesión de un pobre diablo

En un Music-Hall me fué presentada;
 aquí, Juanita del Valle—servidora de usted;
 aquí, Pedro Antonio de Helios—para servirle,
 señorita;
 el saludo fué por demás cortés;
 tendióme su mano, aquél angel bello; y un beso casto posé en la albura de su mano nivelina;
 perfumes de nardo;
 magnolias y clavellinas;
 efluvio embriagador el de su diestra;
 divino pebetero en promiscuidad efluvial;
 todo aroma;
 todo olor;
 una mirada tiernísima de sus ojos glaucos, y un mohín de gracia infinita, respondieron afa-
 bles a mi cortesía;
 el rayo de luz de nuestras miradas, cruzóse como espadas,
 y sellamos un pacto;
 era el destino;
 era el camino que nos unía;
 todo desde aquél día nos fué divino;
 la amistad;
 el mutuo afecto;
 compasión quizá; y comenzó el diálogo;
 presto a la confesión díjome ella;
 no existe el Amor, y se puso más bella;
 no existe el Amor; de su cuerpo el calor yo iba percibiendo; sus pupilas de alabastro iban tomando reflejos metálicos al citar el Amor: sobre el verde mar de sus ojos, (ojos que debían tener por espejo un mar azul) se encendía la llama de los tristes enojos;
 el Amor nace—decía—y en mí no ha nacido;
 no creo en el Amor; sus labios como dos pétalos suavísimos de margarita, cerráronse un instante para meditar;
 era la hora romántica del pasado;
 la hora fatal del ensueño;
 y con grave empeño, prosiguió de nuevo;
 no creo en el Amor; canta la ensoñadora;
 y en su palabra reveladora rueda una lágrima;
 en su corazón se ahoga el suspiro de una queja,
 ¿qué pajarito divino canta en su corazón...?
 ¿es la alondra del sentimiento, o el condor de la pasión?
 es que su mente evoca el pasado; y al recordarlo, queda absorta, en profundo éxtasis;
 sus labios lucen una sonrisa;
 y en su rostro infantil de comprensión infinita, se retrata un alma desgraciada; por un triste pasado;
 ella no ha amado;
 más ha sentido; y el sentimiento es Amor;

más si ha sentido, ¿por qué duda en creerlo...?
 sin el Amor no se comprende la vida;
 sinó cree en el reino del Amor, no cree en el reino de la vida;
 ¿qué es la vida sin el Amor...?
 ¿qué es el Amor, preguntó ella?;
 ¿que es el Amor?
 el Amor es principio y fin de la naturaleza;
 ¿quién no conoce el Amor?
 ¿quién no le desea?
 ¿no bendijo ella el Amor, cuando le fué ofrecido por el hombre?
 ¿no llegó a sentir el placer y recrearse en él, como el infante insatisfecho que liba del pecho de su madre?
 el Amor, quizá, pulsó la lira del sentimiento a su alma; y cuando la hizo estremecer...
 la hizo descender del ensueño a la prosa;
 al desengaño;
 y pasó un año;
 el calor que ella prestaría a su amante, desvaneceríase hasta extinguirse;
 más a su pesar, cantaría al Amor;
 sus labios cantarían el Hossana al Amor;
 su pecho no dejaría de cantar el mágico arpegio del Amor;
 ella nació del Amor, y del Amor sería esclava;
 por no ser de la familia oprobio, halló el desamor cara a cara;
 el jaramago del odio no tuvo límites despues del dolor;
 mas, pronto tuvo otro amante;
 un alba nueva sonrió en su vida; y de nuevo volvió a querer; volvió a sentir;
 y de nuevo volvió a llorar su triste desventura; y
 la pobre criatura...
 miró hacia el mar venturoso, y solo halló espinas;
 miró hacia la tierra, y solo halló escoria;

II

La tarde es silente;
 la última estela de reflejos piricos agoniza por momentos;
 el último iris vespéral fenece tras la cortina de una sierra plomiza;
 los cigarrales están prestos a velarse por la gasa del anochecer;
 una vaga caricia, sideral nos envuelve en su túnica;
 los lampos carmineos tienden a desaparecer;
 el azul violado del espacio preside el renacimiento de las estrellas;
 un bello lago donde todo es arrullo, nos pa-

(Continúa en la página 13)

¡ORCELIS!

Guarnecida por los montes que la ciñen y coronan;
Rodeada de naranjos que su riqueza pregonan,
Está Orcelis situada del levante en un rincón:
Rincon apacible y bello del Paraíso figura,
Que se duerme a los murmullos de las aguas del Segura,
De aquellos que busca el poeta para entonar su canción.

De su glorioso pasado, testigo fiel es la historia,
Que sus hechos y batallas guarda en páginas de gloria,
Cantando en himno guerrero sus fueros de libertad:
De su castillo en los muros aun la bandera tremola
Que izó una mujer valiente que llamaron Armengola,
Y en feliz estratagema reconquistó la ciudad.

Su presente; ya sabemos que ha caído en el olvido,
A los ojos de otro mundo de innovaciones henchido
Y que desprecia lo viejo que siempre fué lo mejor:
En el mundo que progresa, Orihuela ya no es nada
Sino el viejo pergamino que encierra gloria pasada,
Del tiempo de Teodomiro de aquesta tierra señor.

Su futuro... no se sabe; mas pienso que es acabado
El olvido de este pueblo; y aquel glorioso pasado,
Vuelve con paso ligero a Orcelis a coronar;
Y por si algún envidioso de nuestras glorias me acosa
Porque veo lo oriolano todo de color de rosa,
Le diré «Este es mi pueblo y no lo puedo evitar»

J. BALLESTEROS BRUFAL



—Me decidí una vez a ir al teatro para oír una ópera de un amigo mío, que no recuerdo cómo se titula. En ella aparece mucha gente; a través del tumulto de gentes acicaladas aparecen los espíritus diabólicos... el demonio... ¡Ah! *Don Juan*. Pero apenas pude resistir la obertura, que la orquesta atacó prestísimo y sin la menor idea de lo que hacía. Y eso que iba preparado mediante ayuno y oración, pues sé que la eufonía de tales masas se expresa con poca limpieza.

—Ciertamente que las obras maestras de Mozart no encuentran aquí una interpretación muy adecuada; pero en cambio las de Kluck suelen tocarlas bien.

—¿Usted cree? Una vez quise oír *Ifigenia en Táuride*. Al entrar en el teatro oigo que están tocando la obertura de *Ifigenia en Aulis*. Vaya, me he equivocado, dan esta *Ifigenia*. Mi asombro no reconoce límites cuando escucho el andante con que empieza *Ifigenia en Táuride* y la tormenta en seguida. Entre ellas han transcurrido veinte años. Toda la fuerza de la tragedia ha desaparecido. Un mar tranquilo, una tormenta, los griegos que caen sobre el país: ésa es la ópera. ¿Ha escrito el compositor la

nosos atravesaban las sombras de la noche, y estos rayos eran notas que me rodeaban de una deliciosa claridad. Despertaba libre de mis dolores y veía un ojo muy grande y claro que miraba desde un órgano, y conforme estaba mirando salían notas que producían las armonías más inefables que nunca pude imaginar. La melodía lo inundaba todo, y yo nadaba en aquel torrente, deseando morir en él. Entonces, el ojo clarísimo me miraba y me transportaba sobre las olas embravecidas. Otra vez era de noche, y a mi encuentro salían dos colosos con brillantes arneses: el Tono maestro y el Quinto, que me arrebatában; pero el ojo clarísimo sonreía: «Yo sé que tu alma está llena de anhelos; el joven y dulce Tercio marchará detrás de los colosos, tú oirás su voz dulce, me volverás a ver y mis melodías serán tuyas».

Permaneció ensimismado.

—¿Y volvió usted a ver el ojo clarísimo?

—Sí, lo volví a ver. Durante muchos años suspiré en el reino de los sueños... sí... en un bosque magnífico, y escuché cómo cantaban las flores. Sólo un heliotropo callaba y, triste, inclinaba su cáliz hacia la tierra. Lazos invisibles me llevaron ha-

Impresiones de mi estancia en el Balneario de los Hervideros de Cofrentes

El Balneario de los Hervideros de Cofrentes, está situado a 950 metros sobre el nivel del mar, rodeado de montes, cubierto de frondosos pinos, pasando muy cerca los ríos Jucar y Cabriel que se confunden a tres kilómetros del Balneario.

Las impresiones que se reciben de dicho balneario son: el ver tantos enfermos que abismados por la enfermedad buscan su emoción bebiendo las aguas y lo bien que está el balneario rodeado de pinos, en los cuales se respira abundante oxígeno y son en parte también los que contribuyen a curar las enfermedades, pues el enfermo que allí va decaído, subiendo bastante por los pinos y respirando el aire puro, se va el triple mejor que fué.

Hervideros de Cofrentes
Manantial de Salud
Que con tus aguas

Curas las enfermedades
Y restableces la Salud.

Y en fin el que no quiera curar sus enfermedades que no vaya allí, pero el que sienta amor por la vida y no tenga ganas de morirse, que vaya, que allí encontrará lo que desea, que es la salud.

MANUEL PAYA TOMAS

Hervideros de Cofrentes 3-6-930.

OJOS NEGROS

«MADRIGAL»

Quisiera esta palabra que me quema el corazón, con un fuego atormentador, decirla al oído del ángel seductor, que dedico mi romántico poema.

A la dueña de unos negrazos ojos, que son los que me dan la muerte, decirle en voz baja o fuerte, que verla tan sola me brinda enojos.

Que con su mirar mi vida aliento, porque tiene el fulgor de un lucero, y que quisiera volverme viento, para poder decirle, que... ¡la quiero!

JOSE PASCUAL REIG

Torre vieja.

cia él... levanté la cabeza... el cáliz se abrió y dentro de él pude ver el ojo clarísimo que me miraba. Lo mismo que rayos de luz, las notas se elevaban por encima de mi cabeza en dirección a las flores, que las absorbían con ansia. Las hojas del heliotropo se hacían más y más grandes; de ellas emanaba un calor ardiente... me rodeaban... el ojo desapareció, y yo con él, en el cáliz de la flor.

Levantóse al pronunciar estas palabras y salió rápidamente de la habitación. En vano esperé su regreso, y en vista de que no volvía retorné yo a la ciudad.

Cerca de la puerta de Brandemburgo divisé una figura delgada que se paseaba en la obscuridad y reconocí en ella al hombre original. Le dirigí la palabra:

—¿Por qué me ha abandonado usted tan de repente?

—Hacia mucho calor y la aфонía comenzaba a sonar.

—No lo entiendo.

—Tanto mejor.

—Tanto peor, porque me gustaría entenderle a usted.

—¿No oye usted?

—No.

—Ya ha pasado... Vamos a andar. Si no, no me gusta la compañía; pero usted no compone... ni es usted berlinés.

—No me explico la manía que tiene usted a los berlineses. Aquí, donde tanto se respeta el arte y donde se practica en gran escala, creo yo que debía de encontrarse a gusto un hombre del espíritu artístico de usted.

—Se equivoca usted. Para martirio, me veo condenado aquí a errar, como un espíritu en el vacío, aislado.

—¿Aislado aquí, en Berlín?

—Sí, aislado, pues no me sigue ningún espíritu parejo del mío... Estoy solo.

—Pero ¿y los artistas, los compositores?

—¡Al diablo con ellos! No hacen más que criticar... apurarlos todo hasta lo infinito; lo revuelven todo para hallar un pensamiento indigente; charlan sin tino del arte y su significación y no llegan a crear nada, y se encuentran tan satisfechos como si hubieran descubierto algo, y el frío de sus obras demuestra la distancia a que se hallan del Sol... Es un trabajo de Laponia.

—Me parece un poco duro su juicio. Por lo menos, podría usted disfrutar de las representaciones teatrales.

(Continuación de la página 10)

rece el mar de olas plumbeas;
 el capullo de un clavel ha esclatado al brote;
 un pequeño bote aparece lejano;
 nos hallamos en la terraza de un hotel;
 la ruego que me redacte unas líneas, a lo que
 accede gustosa;
 ella es toda una rosa;
 yo soy todo un clavel;
 me ha escrito una carta amorosa;
 en un blanco papel;

III

Estudio grafológico del diablo en cuestión

Han pasado los días;
 no nos hemos visto;
 la he pedido una cita a las seis;
 hemos quedado en vernos; y despues del mi-
 nucioso estudio, y de la analización íntegra de
 su latra la he dicho:

Vd. es un alma sensibl?;
 pobre de espíritu;
 todo un arcangel envenenado de perversidad
 maligna;
 poco constante en sus actos; pero mantiene

para ellos el alimento de una voluntad inque-
 brantable;

una fuerza suprema de poder oculto;
 podría decirse de Vd., un Fakir espiritual;
 un algo Todopoderoso imbuido en el misterio;
 se adivina en Vd. aunque peque de indiscreto,
 un algo innatural que no me atrevo a describir;
 un algo anormal que no sé decir;
 Vd. ha bebido en el cáliz de los mortales;
 de los mundanos;
 de los pecadores;
 Vd. es la víctima de las traiciones; y por ello...
 no cree en el Amor;
 Vd. es sensible, y el sentimiento es Amor;
 el Amor existe; y las víctimas de su poder, han
 de reconocerlo;
 y más tarde...
 han de adorarlo;
 han de sentirlo a su pesar;

ANTONIO ESTEVAN

Orihuela 13-6-30

**ESTE NÚMERO
 HA SIDO VISADO POR LA CENSURA**

Garage SOTO

TALLER

de reparación de Automóviles y
 Maquinaria en general :-: Carga
 y reparación de baterías

Gasolina y Lubrificantes

C. de la Barca, 15

Orihuela

Ignacio Durendes Avila

X X X

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS,
NOVEDADES Y PAÑERÍA

X X X

Antes la Isla de Cuba

P. de la Soledad, 5

ORIHUELA

ALFONSO XIII, 2

ORIHUELA

Suc. de José Balaguer

BANQUEROS

Alfonso XIII, 2

ORIHUELA

Banco Internacional de Industria y Comercio

Delegación del Banco Exterior de España

Central: MADRID

OPERACIONES QUE EJECUTA:

Toda clase de operaciones de banca y bolsa.
—Cambio de monedas—Cartas de crédito sobre todas las plazas del mundo.—Seguros de cambios.—Transferencia de fondos entre sucursales.—Servicio de cajas de alquiler en Madrid y Cartagena.—Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazos, abonando intereses según vencimiento.—Expide bonos en vencimiento fijo.

Imposiciones en caja de ahorros abonando el interés del 4 % anual.

SUCURSAL EN ORIHUELA: C. López Pozas

Farmacia PENALVA

Artículos fotográficos y ópticos



Gran surtido en especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras, siendo la principal atención de esta oficina de Farmacia un esmerado despacho de recetas con productos de pureza garantizada

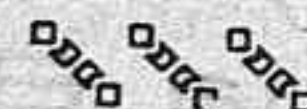
J. Payá Ferrándiz

Ofrece a su distinguida clientela sus exquisitos vinos embotellados, propios para bodas, bautizos y banquetes.

Estos vinos compiten con las mejores marcas en sus respectivas clases.

De venta en sus establecimientos de Calle Almunia, núm. 1 y Obispo Rocamora.

➔ Pídalos en Bares y Ultramarinos ➔



PRECIOS MODERADOS

Banco Español de Crédito

CAPITAL 100.000.000 DE PESETAS

Central: Palacio de la Equitativa, MADRID, propiedad
ORIHUELA, Paseo de Sagasta

Sucursales en España y Marruecos. Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y medio por 100. Consignaciones: vencimiento fijo con interés de 4 y medio por 100 según plazo.

Caja de ahorros 4 por 100

Custodia de valores en nuestras cajas gratis a nuestra clientela.

francisco Esquer

.....
Tejidos y Novedades

Equipos para novia

...:
ALFONSO XIII

ORIHUELA

farmacia Central

Licdo. J. Botella

ESPECÍFICOS NACIONALES
Y EXTRANJEROS

Esmero y rapidez en el despacho de recetas

ALFONSO XIII

ORIHUELA

Reservado

para

AUTOSEGURO

S. A.

INSPECTOR:

Agustín Meseguer

Teléfono, 8

Muñoz, 5

Andrés Germán Pescetto

PERITO AGRICOLA

|| || ||

MEDICIONES. - AMOJONAMIENTOS

PARTICIONES, ETC.

|| || ||
|| || ||

Calle del Colegio, 6

ORIHUELA

Luis Pérez Miralles

SASTRERÍA - PAÑERÍA

Alfonso XIII, 32-ORIHUELA

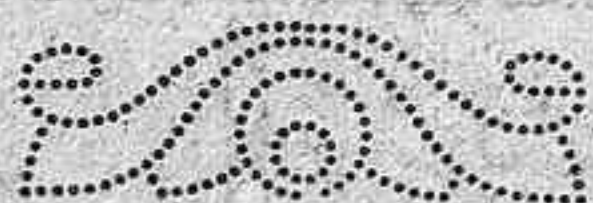
Si V. desea vestir con elegancia y que sus trajes no pierdan la forma y color, vistase en esta Casa y lo conseguirá, pues los géneros que sirve son fabricados expresamente para ella con la solidez de color y dibujo que exige el buen gusto y con arreglo a los últimos patrones ingleses.

Única Casa de esta plaza que hace sus compras directas sin intermediarios
Turno especial para la confección en los géneros de la Casa

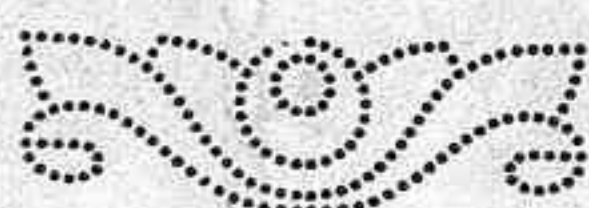
Caja de Socorros y Ahorros de Orihuela

Fundada en 11 de Octubre de 1879

Capital social 1.500.000 ptas.



Opera sobre préstamos con garantía hipotecaria personal y crédito reconocido. Hace préstamos sobre ropas, alhajas valores públicos y frutos. Admite imposiciones a plazo fijo con títulos al portador al 5 por 100 y las ordinarias
..... al 4 por 100 anual



Domicilio: Ruiz Capdepón, 1 - Propiedad